

**Intervenciones del Comité Central  
Partido Socialista de Chile  
09 de septiembre de 2000  
Ex Congreso Nacional**

**Senador Carlos Ominami.**

Yo sinceramente me alegro de la posibilidad que estamos teniendo de reflexionar con tranquilidad, con profundidad, respecto del proceso que estamos protagonizando. Creo que es una discusión bien hecha, nos hace muy bien y en ese espíritu yo intervengo.

Creo que es fundamental que nosotros seamos capaces de valorar lo que hacemos bien y desde ese punto de vista, no es inútil insistir en lo importante que ha sido el proceso que se inició con el triunfo de enero y que continuamos posteriormente con la instalación del Gobierno del Presidente Lagos durante el mes de marzo. Creo que es clarísimo que logramos darle a este país severamente castigado con una recesión económica dura durante el año 1998 y el 1999, un nuevo impulso, que no es puramente comunicacional como algunos dicen, es un nuevo impulso que ha permitido en estos seis meses de Gobierno cosas que yo creo que son muy importantes. Ha permitido a la ciudadanía ver la posibilidad de una relación distinta entre la autoridad política y la autoridad militar, y eso me parece que es un tremendo logro. Tuvimos condiciones muy difíciles, esa gran iniciativa que es la Mesa de Diálogo, creo que es importante que lo valoremos.

No se dice con fuerza lo que hemos sido capaz de hacer en estos seis meses, de hacer realidad lo que estuvo tan en duda en Chile durante tantos años que era la posibilidad de funcionamiento independiente de los Tribunales de Justicia. Finalmente el General Pinochet fue desaforado y aquí estamos discutiendo respecto de cómo se hizo, y yo creo que también ese es un logro muy importante.

Ahora con la misma fuerza, yo quiero decir que siento que estamos viviendo un momento delicado porque creo que ese nuevo impulso que tuvimos a partir de Diciembre y Enero, tiene hoy en día tendencia a perder altura, a perder fuerza y si eso se verifica, si esa

pérdida de altura no se contiene, naturalmente que existe el riesgo de que se instale en la ciudadanía y, de repente en nosotros mismos, un cierto cansancio, que era un sentimiento que nos recorrió durante los últimos años. Yo creo que eso comienza nuevamente a planear en el horizonte. Son muchos los factores explicativos para tratar de entender lo que está ocurriendo, no hay tiempo para detenerse muy específicamente en todos ellos, yo creo que hay problema de diagnóstico, de diseño político, creo que hay problemas de estrategias, que hay problemas de método de trabajo. Una explicación a mi juicio bien importante de todo esto, tiene que ver con la forma cómo pasaron las cosas durante 1999. Si nosotros hubiésemos tenido una confrontación electoral más holgada habríamos tenido más posibilidades de discutir estas cosas.

A nosotros la verdad que nos pasó algo que a mi juicio fue negativo. Teníamos una buena discusión armada en la Concertación y esa discusión en un momento determinado hubo sencillamente que suspenderla y no se volvió a discutir nunca más, y, en vez de haber hecho una gran discusión durante los meses previos a la elección presidencial y en los meses inmediatamente posteriores a la primera vuelta, terminamos todos haciendo trabajo casa a casa y aquí finalmente nadie discutió y creo que esa es una parte muy importante en la explicación de los problemas que hoy en día tenemos. Tenemos una discusión que no fue zanjada, problemas de diseño que no pudieron ser elaborados porque desde el Presidente de la República hasta el último militante terminamos todos involucrados en las tareas electorales sin hacer las discusiones programáticas que luego de Diez años de acción gubernamental nuestra coalición, nuestro país requería. Creo que ahí hay un elemento importante de explicación de los déficits en estos ámbitos.

Ahora, yo quisiera centrar esta pequeña contribución al debate en un sólo aspecto. Siento que a partir de las últimas semanas estamos enfrentando una ofensiva por cierto comunicacional, política, pero por sobre todo, tengo la impresión que estamos enfrentando una ofensiva ideológica de la derecha, como no se veía hace muchos años en este país. Esa ofensiva pretende amarrar de manos al Gobierno, pretende infringirnos derrotas en temas emblemáticos, la discusión sobre la reforma laboral es eso, la verdad que el tema de la huelga no es muy importante. El último tiempo ha habido cinco huelgas en Chile.

¿Cuántas veces se ha utilizado el mecanismo de reemplazo en nuestro país? Muy pocas veces. Esto es una batalla esencialmente ideológica que no tiene nada que ver con la reactivación. No se equivoquen. Es una batalla esencialmente política e ideológica y lo que se busca es infringirnos una derrota. Yo siento que en el fondo lo que está planteado hoy en día en nuestra discusión no es el tema de la reactivación, el tema es cómo detener el avance social que este Gobierno encarna y cómo abrir paso si a la derecha le va bien, a un cierto proceso de congelamiento o incluso de regresión social.

Yo siento que hoy en día se nos enfrenta un chantaje de la reactivación y el desempleo. Estábamos todos comprometidos: Lavín-Lagos, y qué se nos dice: la verdad, es que mejor no legislemos sobre el seguro de desempleo, porque cómo vamos a encarecer los costos de la mano de obra en las condiciones actuales.

El proyecto de evasión, se dice que es un proyecto absolutamente inadecuado, yo creo, que fue una conciliación el haber dicho que no habrá reforma tributaria en Chile. Yo personalmente soy partidario de una reforma tributaria en este país. Se dijo no habrá reforma tributaria, coincidimos en algo muy elemental, en contra de la evasión, y, hoy en día tenemos una tremenda ofensiva armada en contra del proyecto de evasión y aquí la verdad que llama bastante la atención el doble estándar de algunos, los mismos que son los grandes partidarios de la tolerancia cero para enfrentar la inseguridad, tolerancia cero si les roban una billetera en sus casas, son grandes partidarios de la vista gorda, con los grandes delincuentes de este país. ¿Dónde está la tolerancia cero? Ahí se acaba.

El día que se paguen los impuestos correctamente, y se terminen las cajas especiales de los supermercados, para entregar facturas, en donde la señora del gerente compra en el supermercado para todo el mes, y eso posteriormente se presenta como gastos generales de la empresa, eso es un escándalo que pone en cuestión la reactivación. Por favor, ¿En qué país estamos? Esto no puede ser. Incluso algunos han abierto una discusión sobre el salario mínimo, y se dice que uno es responsable del problema del empleo del salario mínimo. Se dice que la solución para el empleo, sería congelar y eliminar el salario mínimo. Ahí estamos claramente en la línea de la regresión social. Lo cierto es, que ese es el debate de fondo.

Ahora, mi preocupación en todo esto tiene que ver con lo siguiente: yo siento que esta ofensiva de la derecha y de parte del sector empresarial, no la estamos enfrentando bien, creo que no la estamos conteniendo con todas nuestras fuerzas. Hay cosas que, desgraciadamente, deben ser objeto de una atención rigurosa, porque me parece a mí, que no se están haciendo como corresponde.

No quiero utilizar esta tribuna como una clase de economía, pero digo francamente, no hay que ser doctorado en Harvard para decirles lo que yo les dije. Las indicaciones se venían acumulando hace mucho tiempo. Hay estudios desde el año de 1996, que muestran que hay un severo debilitamiento entre el vínculo crecimiento y desempleo de economía chilena. Eso está perfectamente establecido, hay informes oficiales en el Instituto Nacional de Estadística. Yo no inventé cosas muy inteligentes, simplemente, me preocupé de estudiarlas y verlas, discutir con muchas personas y escuchar sin soberbia. La verdad es que habían muchos antecedentes que apuntaban a esa dirección.

El Gobierno desgraciadamente partió con un diagnóstico errado y terminó en una situación de incumplimiento de compromisos. Yo, llamaría la atención sobre una comparación entre lo que se hizo en salud y lo que se hizo en empleo. Todos reconocemos que lo que se hizo en salud ha estado bien, ha sido muy bien valorado por la ciudadanía, por todo el mundo y la verdad es que es exactamente – creo yo- lo inverso de lo que se ha hecho en empleo. En salud no se dijo: aquí vamos a tener un cumplimento de un ciento por ciento. En salud se definió una responsabilidad precisa. Nuestra Ministra que tuvo que sudar la gota gorda para sacar adelante la tarea.

En empleo no hay responsabilidades claras. Son responsabilidades finalmente bastante diluidas, que terminaron reventando al Presidente de la República, porque él ha sido responsable, finalmente, de los incumplimientos en materia del empleo. Se establecieron nuevos compromisos cuantitativos, que finalmente, quedaron en la situación del incumplimiento.

Yo siento en un segundo terreno, que el Gobierno tiene que hacer un esfuerzo por no aparecer como ha aparecido durante las

últimas semanas, no sosteniendo su propia agenda. Me parece, que esto no puede ser posible, que rompe simplemente las disciplinas básicas de la acción gubernamental. Cuando un Ministro dice: que en el país hay incertidumbre tributaria, incertidumbre laboral, que hay incertidumbre por la ley de rentas municipales y que hay incertidumbre por la revisión de la política de privatizaciones en materias sanitarias. Yo quiero decir que esos cuatro elementos, son las cuatro decisiones del Gobierno y del Presidente de la República. Entonces, si es la acción del gobierno y las decisiones del Presidente de la República, las que están generando incertidumbres, quiere decir, que estamos en un problema más o menos serio. Estamos en un problema serio que tenemos que resolver.

Para ir terminando, quiero retomar uno de estos elementos, el tema de las sanitarias. Aparezco como uno de los parlamentarios envueltos en una situación, en donde se ha dado una señal terrible, respecto a la política de privatización de las empresas sanitarias. Déjenme decirles, yo soy bastante privatizador en muchos ámbitos, soy fiel a las personas que manifestaron aprensiones al tema de las sanitarias, por una razón muy sencilla, porque este es el servicio más básico para la gente modesta. Ustedes pueden no tener teléfono, si no tienen luz, por último se cuelgan de los postes, pero en el agua no hay como, es el servicio más vital. ¿Qué es lo que ocurre, por ejemplo, en el caso de una empresa importante, la de la Quinta Región? Yo lo que he planteado es lo siguiente: que ahí se hizo una privatización claramente mal hecha. Se dijo en el parlamento que la privatización iba a permitir un gran aumento en el programa de las inversiones, y que en una de estas, se bajaban las tarifas. Cuando se fue a la fijación tarifaria, la superintendencia dijo que habían condiciones para que las tarifas de estas empresas disminuyeran en un 15%. ¿Cuál ha sido el resultado final de esta privatización?. En primer lugar, aumentaron las tarifas en un 27%. En segundo lugar, despidieron a la mitad de los trabajadores. En tercer lugar, no se han hecho las inversiones correspondientes y afortunadamente la superintendencia ya estableció una multa por incumplimiento, de un primer programa de inversiones, y, como coronación de todo esto, un grupo privado con todas las de la ley, en un plazo de catorce meses hace una utilidad de 49 millones de dólares; puso 88 y sacó 139 en catorce meses, no porque haya hecho una gran innovación tecnológica, sino porque simplemente el Gobierno anterior se equivocó, privatizo primero y fijó tarifas después, esa es la

razón, ahí está lo esencial de la plata. Además, en un mecanismo de fijaciones tarifarias que vulneró, a mi juicio, de manera frontal el espíritu de la ley. No tengo tiempo para entrar en esas explicaciones técnicas, pero en todo caso es una afirmación ampliamente demostrable.

Lo que yo he dicho es que, hagámonos cargo de éstas situaciones. Si queremos continuar privatizando, no podemos hacer la vista gorda respecto a estas situaciones. En esto, me ha dolido durante estos días escuchar opiniones de ministros que están orgullosos de las privatizaciones que se han realizado. No he escuchado a ningún ministro decir la verdad, la verdad que este problema es delicado.

Yo no hablo sobre la revisión o de suspender, lo único que he dicho es que se evalúe esta situación, y que espero que este tipo de privatizaciones mal hechas, no se sigan reproduciendo en otras regiones del país, eso no puede ser interpretado como una mala señal. Creo que al contrario, lo que es una mala señal, desde el punto de vista de nuestro comportamiento republicano, es que este tipo de situaciones simplemente pasan, porque como necesitamos reactivación, aquí simplemente cualquier cosa vale. Yo, francamente no comparto ese punto de vista.

Quisiera terminar diciendo lo siguiente: por cierto que no tengo ninguna receta mágica para enfrentar los problemas que hoy en día estamos viviendo. Creo que es fundamental que hagamos un esfuerzo por fortalecernos en algunas ideas básicas, en especial, la idea de la protección a la gente. La reactivación no puede ser contradictoria con la protección de la gente. Hagamos un esfuerzo enorme por reactivar este país: reactivación sí, regresión social no. Y eso me parece a mí que está en el acta de bautizo de nuestra coalición. Eso somos como partido, eso somos como coalición.

Esta reflexión que estamos haciendo aquí no es una reflexión extraña para el Partido Demócrata Cristiano y espero que no termine siendo extraña para el Partido Por la Democracia, ya que, la verdad me ha llamado mucho la atención, ver como ese partido de los ciudadanos, en el caso por ejemplo, de las privatizaciones sanitarias, simplemente, se olvida de los problemas que están enfrentando los

consumidores de la Quinta Región y parece más ser el partido que defiende los grandes grupos económicos que a los ciudadanos modestos de este país. Espero que esta discusión que se ha instalado en la mesa del Partido Por la Democracia no sea el anticipo de un fenómeno de mayor envergadura dentro de este partido. Yo estoy convencido de que es posible crecer con protección social. Un solo ejemplo. Veamos lo que ocurre en 1990. Allí tuvimos una discusión parecida, ahí sí, que los niveles de incertidumbre política y económica, por Dios que eran grandes y tenían razón los empresarios cuando decían que no sabían lo que iba a ocurrir. Hicimos un tremendo esfuerzo en ese período. Hicimos un ajuste económico el '90, pero hicimos reformas tributarias y reformas laborales. En ese momento, nadie planteó que para garantizar el crecimiento, había que simplemente suspender el compromiso que teníamos con respecto de las reformas tributarias y olvidarnos de las reformas laborales. Se hicieron. En materia de reformas tributarias, se hizo algo importante, aumentamos en un 50% la tasa de impuestos a los beneficios de la empresa, de un 10 a un 15%. Entonces, yo no creo, que uno pueda hacer una política hoy día sobre la base de establecer una contradicción brutal, frontal entre el crecimiento económico y la protección de los trabajadores. Se trata simplemente de crecer dejando de lado cualquier elemento de protección social, yo les digo francamente, no somos los más indicados para hacer eso, no los eligieron para eso, esa no es nuestra tarea, no es nuestra misión.

Me parece, compañeros y compañeras, que es sobre esta base que nosotros deberíamos ordenarnos políticamente. Yo comparto plenamente lo que ha dicho el ministro Insulza, necesitamos ordenamiento, pero un ordenamiento no va hacer una actitud puramente disciplinaria, tampoco nos vamos a disciplinar por la solidaridad con el Gobierno, nos vamos a disciplinar en la medida en que estamos de acuerdo en algunas cosas básicas.

Yo creo que todos tenemos que hacer un esfuerzo para que esa "carta de navegación" sea el eje articulador de nuestro ordenamiento, tenga elementos que nos contengan a todos, no van a poder estar reflejadas las reivindicaciones que cada uno, las ideas que cada uno de nosotros tiene.

Hay que hacer un compromiso, buscar algo que sea políticamente sustentable dentro de la coalición, pero tiene que tener un norte claro, que apunte a aquellas cosas que le han dado sentido a nuestra coalición, a nuestro esfuerzo y al mandato que tenemos de los ciudadanos.